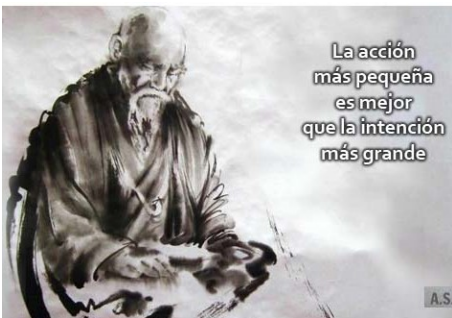


CUENTA DE RESULTADOS CORRESPONDIENTES AL EJERCICIO 2014

-Superavit del 2013.....	5.118, 56
-Ingresos(Colectas, cuotas,donativos, etc.).....	31.624, 19
-Gastos:	
-Compras culto.....	1.271, 91
-Cuotas mantenimiento,reparaciones y limpieza.....	12.657, 63
-Primas de seguros.....	1.725, 85
-Suministros:Gas,Luz,Agua,basuras,Vado.....	11.478, 21
-Materiales oficina,telefono, fotocopiadora,Pastoral.....	6.091, 12
-Otros gastos.....	1.365, 29
Total gastos.....	34.590, 01
Superavit del año 2014	2.152, 74
Colectas extraordinarias:	
-Contra el Hambre.....	450,00
-Domund.....	410,00
-Iglesia Diocesana.....	190,00
-Misiones Diocesanas.....	550,00
-Proyecto Biblioteca Perú.....	3.800,00



Oración: Señor de los ojos abiertos y la mirada atenta... Tú pasaste por la vida observando el sufrimiento, compartiendo tristezas y curando el corazón. Darnos una mirada como la tuya, capaz de descubrir el dolor que brota a nuestro lado; capaz de escuchar los lamentos silenciosos de quienes necesitan ayuda.

Rompe el caparazón que nos aísla y hace egoístas.

Señor de los ojos abiertos y la mirada atenta...ayúdanos a contemplar la vida con profundidad.

El martes 3 de febrero, SAN BLAS, BENDECIREMOS tanto los alimentos como las candelas (2 de febrero), en la Misa de las 7,30. También a partir de hoy todos los que quieran pueden apuntarse a una nueva preparación a la Confirmación. Plazo este mes de febrero.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MARCOS 1,21-28
En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar:

—¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios. Jesús lo increpó:

—Cállate y sal de él.

El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos:

—¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.

Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor

NOTAS: Los lectores actuales de los evangelios (sobre todo, los que pertenecemos a la llamada «cultura occidental») tenemos dificultades para comprender las escenas de exorcismos porque nos resulta extraña la idea de que un espíritu pueda introducirse en nuestro organismo y provocar determinadas reacciones. Sin embargo, estas creencias eran muy comunes en el tiempo de Jesús. La antropología ha detectado que el fenómeno de la posesión está muy presente en casos de opresión pública o social (p.e., la generada por dictaduras o por marginación social), siendo un medio de escape de la tensión que estas situaciones generan. Dadas las circunstancias económicas, religiosas y sociales de la Palestina del s. I, podemos ubicar los exorcismos de Jesús dentro de este marco de comprensión. En este caso, tendríamos que verlos como acciones destinadas a modificar las estructuras que no permiten una vida digna en todo sentido. Con otras palabras, afirmar la capacidad de Jesús para expulsar demonios es atestiguar que su misión y el estilo de vida que propone hacen innecesarios esos mecanismos de posesión, ya que la opresión que los generaba ya no existe.

Hoja Dominical nº 225

1 de febrero de 2015

TENER CRITERIO:

En esta noche oscura en la que caminamos juntos cristianos con los demás, estamos llamados a discernir los signos de los tiempos y ver qué podemos aprender de ellos y qué podemos aportar desde la fe, para que, juntos, cooperemos a humanizar nuestro mundo. Ahora bien, la capacidad de discernir está secuestrada por los actuales espíritus inmundos y es muy difícil de liberarnos, ya que, según nos hablan las ciencias sociales, las instituciones que en

otro tiempo marcaban las elecciones de las personas están muy debilitadas: la familia, la escuela, la Iglesia... Instituciones, que van siendo sustituidas por otros condicionantes muy difícil de discernir: son las fuerzas del «dios mercado» que marca nuestra vida más de lo que uno cree. Esto hace que se tenga la impresión de que es uno quien decide libremente, cuando, en realidad, es pura ilusión. No se puede decidir libremente, cuando uno está esclavizado, secuestrado por unas fuerzas muy sutiles: los demonios inteligentes, como los ha llamado una profesora de ética, y de los que habla el Evangelio. Es muy importante tomar conciencia de esta gran amenaza, no solo para el cristianismo, sino también para la humanidad, que resultan ser los ídolos actuales que están agazapados en nuestra sociedad, llamada moderna, progresista y secularizada, y que aparecen cubiertos de atractivos disfraces que los ocultan a la conciencia humana. Es muy difícil detectarlos en una situación secularizada; por eso mismo, son muy peligrosos, ya que a los ojos de la mayoría pasan desapercibidos. La presencia de dioses disfrazados de paisano reviste hoy un peligro francamente mayor. De aquí, un gran servicio y aportación del cristianismo a la sociedad actual iría en la di-rección de rearmar la capacidad de discernimiento, necesario para de-senmascarar los ídolos agazapados por los diversos rincones de la praxis. Para ello se precisan espacios de reflexión, interiorización y calma, que permitan tomar decisiones desde la libertad interior. *Félix Felipe- Revista Eucaristía*

Una cultura del “descarte” y la “indiferencia” “... no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Algunas patologías van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos.... No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre.



La autoridad de Jesús

El texto de hoy presenta a Jesús enseñando de palabra y de obra. A la enseñanza que Jesús ha pronunciado en la sinagoga le sigue la curación de un endemoniado (persona aquejada de grave enfermedad mental). Jesús no solo anunció el Reino de Dios de palabra, sino que lo hizo efectivo con obras. Y las personas que están presentes, se admiran de esta nueva forma de enseñar con autoridad, es decir, uniendo palabras y obras.

Las primeras comunidades cristianas se vieron inmersas en algunas teorías filosóficas (por ejemplo, el gnosticismo), que afirmaban que para salvarse es suficiente con «conocer» a Dios y aceptarlo en la mente. Las primeras comunidades cristianas subrayaron, siguiendo las enseñanzas de Jesús, que para ser buen cristiano no es suficiente con conocer los contenidos de la fe, sino que son imprescindibles buenas acciones encaminadas a transformar la realidad.

El estilo de creyente que propone Jesús es liberador: anuncio de la Buena Noticia, trabajo y compromiso por hacerla realidad... Y esto entusiasma a la gente porque «no enseñaba como los letrados, sino con autoridad». Los cristianos afirmamos que «una fe sin obras, es una fe muerta».

Sabías que... La sinagoga

Para el pueblo de Israel tan solo existía un templo, el de Jerusalén. Cuando estuvieron en el exilio crearon una institución llamada sinagoga, que significa: «asamblea» de Israel reunida para rezar, escuchar y aprender la Ley de Dios. Todos los judíos mayores de doce años tenían derecho a leer la escritura y comentarla en la sinagoga.

La Palabra de Dios se proclamaba en hebreo clásico. Como el pueblo ya desconocía esta lengua, el lector la traducía al arameo y la comentaba al mismo tiempo. Estos comentarios, similares a nuestras homilias, se denominan «Tárgum».

Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil... Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve... Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe. La cultura del bienestar nos anestesia” (papa